

Documento N°	01048.00
Ingreso	
<input type="checkbox"/>	

DISCURSO PRONUNCIADO POR EL VICARIO DE LA SOLIDARIDAD, MONSEÑOR SANTIAGO TAPIA, CON MOTIVO DE CONMEMORARSE LA EDICION N°200 DE LA REVISTA " SOLIDARIDAD ".

Señor Cardenal-Arzobispo de Santiago;

Señores Obispos, Vicarios Episcopales, Pastores de Iglesias Hermanas y Representante del Gran Rabino de Chile;

Señores Embajadores, Jefes de Misión y Miembros del Cuerpo Diplomático que nos acompañana esta tarde;

Señores representantes de los Medios de Comunicación Social y de las diversas entidades sociales, educacionales, eclesiásticas, sindicales, gremiales y políticas y, en especial, de aquellas que trabajan en el campo de la defensa y promoción de los Derechos Humanos;

Queridos trabajadores de la Vicaría de la Solidaridad, en especial quienes lo hacen en la Revista Solidaridad;

Amigos todos:

Me es muy grato dar la bienvenida a este selecto grupo de amigos de la Vicaría, que nos acompañan para celebrar el Número 200 de esta Revista, que ha procurado ser el testimonio público de las inquietudes, realizaciones y propósitos de nuestra comunidad, en este riesgoso campo de la solidaridad y de la defensa de los derechos humanos.

Me he referido a un riesgoso campo, ya que la época en que vivimos se ve amenazada por ideologías contradictorias, por intereses contrapuestos y, sobre todo, porque el espíritu del mal lucha y seguirá luchando contra Dios, contra ese Dios que maravillosamente ha sido definido: Dios es Amor.

En estos largos años de excepción, nuestra Iglesia ha asumido el compromiso de ser Voz de los que no tienen voz. Con todas las imperfecciones propias de la realidad humana, la Iglesia debe hablar. A todos los hombres, porque es Madre común, y más aún cuando hay una legión de hijos suyos que carecen o que tienen muy limitada su posibilidad de expresarse. Ella debe asumir su silencio contenido y transformarlo en Palabra.

Ser voz de los sin voz, "aún con el riesgo que ello implica", es uno de los compromisos evangélicos asumidos por la Iglesia Latinoamericana en Puebla y al cual la Iglesia de Santiago, a través de "Solidaridad", no puede menos que ser fiel, cuidando, al hacerlo, de dirigirse al corazón de los hombres, para su conversión a la práctica de la caridad, que es fuente de la Civilización del Amor.

Queridos amigos: La misión pastoral específica de la Vicaría de la Solidaridad y la magnitud de los problemas que ha debido enfrentar en estos últimos años, ha determinado que la temática principal de nuestra Revista sea la de los derechos humanos individuales.

Su Santidad Juan Pablo II ha hablado a los periodistas sobre este ámbito predilecto de su preocupación, con palabras que sólo cabe repetir- las textualmente:

Dice, "Las cruces que marcan el camino de la historia en la última fracción del siglo XX delínean el drama de fondo de nuestra civilización. Por lo demás, vosotros mismos sois testigos con frecuencia de como se repite en nuestros días el martirio del Gólgota, la crucifixión del hombre contemporáneo, la escandalosa violación de los derechos y libertades de la persona humana en todas las latitudes". (J.P.II a los periodistas con ocasión de los Jubileos de la Redención. 27.1.84).

Los detenidos desaparecidos, los exiliados, las víctimas de la tortura, las víctimas de la violencia terrorista o represiva son, lamentablemente, signo de estos tiempos, que nos interpelan a "transformar el mundo desde dentro, como tarea propia, a la luz de la Fe" (J.P. II O.R., N°5 Pág. 8).

Documento N°
Ingreso
<input type="checkbox"/>

En esta tarea de defensa y promoción de los derechos humanos, los medios de comunicación son un instrumento indispensable, puesto que tal defensa y promoción no puede ser una actividad silenciosa sino una verdadera cruzada que comprometa a todos los hombres y, en primer lugar, a los cristianos.

La Enseñanza Social de la Iglesia en esta materia, tiene su fuente en la Verdad revelada por Dios acerca del hombre, hecho a su imagen y semejanza.

Entre sus derechos, por haber sido el hombre dotado de una inteligencia que participa de la omniscencia divina y de su infinita capacidad de comunicación, ocupa un lugar preeminente, como derecho natural de la persona humana, la libertad de expresión y de opinión.

Dicha preeminencia ético-jurídica llevó al Papa Pío XII a decir, en su Mensaje Radial al Primer Congreso de la Prensa Católica: "Allí donde no apareciera manifestación alguna de la opinión pública; allí sobre todo, donde hubiera que registrar su real inexistencia, sea cual sea la razón con que se explique su mutismo o su ausencia, se debería ver un vicio, una enfermedad, un mal de la vida social. Ahogar la voz de los ciudadanos, reducirla al silencio forzado, es a los ojos de todo cristiano, un atentado contra el derecho natural del hombre, una violación del orden del mundo tal como Dios lo ha establecido". (17.2.50).

Del mismo modo, la Iglesia ha proclamado el derecho natural de los hombres a ser informado verazmente, lo cual impone una grave responsabilidad no sólo al Estado, sino, sobre todo, a los medios de comunicación social.

Lamentablemente, en muchas latitudes -incluido nuestro país- la realidad contradice estos principios del Magisterio de la Iglesia. Ya en Puebla, los Obispos Latinoamericanos advierten que "el monopolio de la información tanto de parte de los gobiernos como de parte de los intereses privados, permite el uso arbitrario de los medios de información y da lugar a la manipulación de los mensajes de acuerdo con intereses sectoriales". (Puebla 10, 71).

En nuestro propio país se vive una situación de graves restricciones a la libertad de expresión e información, lo que ha conducido recientemente a nuestro Arzobispo a expresar su confianza "en que pronto se restablezcan los mecanismos que hagan posible el fluir de todas las ideas que se expresan, tomando en cuenta, eso sí, el amor a las personas, el respeto a la verdad, la mesura en las expresiones, y la búsqueda siempre del bien común". Hoy nos sumamos con entusiasmo a este deseo de nuestro Pastor.

Pero, si se cumpliera el anhelo manifestado por nuestro Arzobispo, ¡qué grave responsabilidad radicaría en los medios de comunicación social!

Uno de los valores fundamentales de la vida humana, quizás el máspreciado hoy día, es la Paz. El primer desafío que se presenta en nuestra patria a los medios de comunicación social es ser artífices de la paz, de aquella paz que, en palabras de Su Santidad el Papa Pablo VI, es el fruto del imperio de la verdad, la justicia, la libertad y la fraternidad. Deben evitar ser promotores de la confianza en los medios violentos y cooperar a la restauración de la convivencia

nacional, para que, confiando en que pronto la autoridad reconozca plenamente sus derechos, puedan responder a la alta misión que Juan Pablo II les ha asignado: "Contribuir a la formación de una opinión pública madura y bien orientada". (OR N°6, p. 9).

Es lo que tratamos de hacer a través de nuestra Revista "Solidaridad". Ella permite a la Vicaría transmitir su trabajo cotidiano al servicio de tantos hermanos que sufren. Trabajo, a veces, incomprendido por algunos, que esperamos hayan escuchado el llamado del señor Arzobispo a juzgarlo si no con gratitud, al menos con la "desapasionada comprensión" que él ha solicitado.

Somos un instrumento de evangelización, que hace presente el mensaje de Jesucristo en el lenguaje actualizado que la función comunicadora y los hechos mismos exigen, interpelando a la conciencia nacional estar alerta y actuar, porque el odio, la injusticia y la violencia amenazan diariamente nuestra convivencia; y sembrando solidaridad en el corazón de los chilenos, para que florezcan aquellos valores constitutivos de la verdadera cultura e identidad del pueblo cristiano.

Pero, ser instrumento de evangelización nos obliga también a denunciar. No con ánimo destructivo, sino como quien, en realidad, anuncia la verdad.

Debemos cumplir el mandato de nuestro Señor: "Lo que os he dicho a oscuras predicadlo a la luz del día, y lo que les digo al oído predicadlo desde los techos de las casas". (Mateo, 10, 27).

La norma explicitada por el actual Santo Padre: Que a la mentira debemos llamar mentira y a la injusticia por su nombre, es para cumplirla

ante todos los hombres de buena voluntad, de modo de ir sembrando en ellos sana inquietud por tantos problemas que afectan a la sociedad, pero especialmente a los pobres y perseguidos. Nadie puede admirarse de la denuncia social que hoy día formula nuestra Iglesia, si ha leído, por ejemplo, la Carta del Apóstol Santiago, que ya hace 2.000 años elevaba este reclamo que aún vibra en nuestros corazones: " ¡Cómo clama el salario que no habéis pagado a quienes trabajaron en la cosecha de vuestros campos! Las quejas de los segadores han llegado a oídos del Señor de los Ejércitos. Ustedes han llevado en la tierra una vida de lujo y placer. Han engordado y viene el día de la matanza. Han condenado al inocente y lo han matado, proque no se podía defender!" (Santiago, 5, 4-6). ¡Qué actualidad cobra este clamor, cuando presenciamos tantos padecimientos en las capas más desvalidas de nuestro pueblo y tanta violencia en nuestra convivencia social!

Nosotros mismos no hemos estado ajenos al dolor que esto significa, uno de los nuestros ha sido recientemente víctima ignominiosa de la violencia homicida.

Pero ante esta realidad, continuaremos en nuestra tarea hasta que llegue ese día anhelado en que "los derechos del poder" sean entendidos sólo "en base al respeto de los derechos objetivos e inviolables del hombre". (Redemptor Hominis, 17).

Estimados amigos, nos anima nuestra Esperanza en Chile; nuestra gran Esperanza es que sin violencia busquemos "en común, un entendimiento en la Verdad, en la Justicia y en el Amor". (Comité Permanente. 18.3.83).

Documento N°
Ingreso

Al servicio de esa esperanza y de su animación ofrecemos hoy al Señor, y a toda la comunidad, el futuro de nuestra Revista "SOLIDARIDAD". Y a ustedes los invitamos a unirse en este acto de Acción de Gracias.

Que el Padre de los Cielos nos ilumine, en especial a todo el equipo que hace la Revista, para convertir en realidad este anhelo. Así sea.

Santiago, 6 de mayo de 1985.

- Sealed Packet

1) Sealed Packet
2) Sealed Packet

3) Next February, same
4) From Sealed Packet

DEWISTA

- 2 Sealed Packets